

Elena CATALÁN MARTÍNEZ e Isabel MUGARTEGUI EGUIA, *Gipuzkoa industrial (1886-1924)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2017, 404 pp.

El trabajo de las profesoras de la Universidad del País Vasco, Elena Catalán Martínez e Isabel Mugartegui Eguia, ofrece un detallado análisis de la evolución de la industria guipuzcoana entre 1886 y 1924. El Censo de Producción Industrial elaborado por la Diputación Provincial de Guipúzcoa entre 1923 y 1924 constituye el eje principal del estudio. Se trata de un documento hasta ahora inédito, elaborado con fines fiscales, a pesar de lo cual no parece existir ocultación o falseamiento de los datos en las respuestas que las empresas enviaron a la Hacienda Foral. Las autoras señalan que no se observan ausencias significativas en la cobertura del Censo y que la Diputación recurrió incluso a la policía provincial, el cuerpo de Miqueletes, para completar el cuestionario «taller por taller». El resultado es una detallada fotografía de la industria guipuzcoana en los primeros años de la década de los veinte, que aporta información para cada empresa sobre la superficie de explotación (edificios y terrenos), mano de obra y salarios, capital desembolsado, materias primas consumidas y origen de las mismas, combustibles, fuerza motriz empleada, producción y mercados de destino. El estudio combina la información del Censo de 1923-1924 con la procedente de otros censos y estadísticas industriales anteriores y con datos del Registro Mercantil de Guipúzcoa, proporcionando de esta forma una visión dinámica de la evolución de la industria guipuzcoana en un período clave de transformación de del sector.

El libro se estructura en cuatro capítulos. El primero, muy breve, se dedica a la descripción y crítica de las fuentes utilizadas. El segundo ofrece una visión del largo plazo de la evolución de la industria guipuzcoana, desde el surgimiento de la industria moderna a mediados del siglo XIX hasta principios de la década de los veinte. El tercer capítulo analiza algunos rasgos característicos del sector industrial en Guipúzcoa: concentración geográfica, importancia de la hidroelectricidad como fuerza motriz, origen de los capitales y características de las empresas (tamaño y formas societarias). Por último, el capítulo cuatro, que constituye el núcleo del libro, recoge un detallado análisis sector por sector de la información del Censo de 1923-1924. El texto se cierra con unas brevísimas conclusiones. Además, el libro incluye más de cien páginas de apéndices con datos obtenidos del citado censo, entre los que encontramos información metodológica sobre los cálculos para estimar el valor del producto industrial (apéndice 1), cuadros resumen con información sobre los sectores y subsectores

(apéndices 2 y 3), fichas de las principales empresas guipuzcoanas con los datos proporcionados para la elaboración del censo (apéndice 4) y un apéndice de figuras con mapas de la distribución de la industria en las comarcas guipuzcoanas y gráficos con el Análisis de Redes Sociales de las empresas.

Debe señalarse que las conclusiones generales del trabajo y una parte del mismo ya han sido publicadas con anterioridad. Así, el apartado 2 del capítulo III, dedicado a los cambios en el consumo energético de la industria guipuzcoana entre mediados del siglo XIX y la tercera década del siglo XX, fue publicado en 2013 en la *Revista de Historia Industrial* (n.º 52), y lo mismo puede decirse de las principales conclusiones de su trabajo que han sido publicadas recientemente en esta revista (2018, n.º 72). En cualquier caso, se trata de una mínima parte del trabajo recogido en el libro y que, por tanto, no reduce su interés, ya que, además, aporta novedades interesantes entre las que destacan las siguientes.

En primer lugar, destaca el exhaustivo análisis sectorial de la industria guipuzcoana que se realiza en el capítulo IV y que constituye el núcleo fundamental del libro, como lo demuestran las 168 páginas que se le dedican, frente a las 44 que ocupan los tres capítulos restantes y las conclusiones. En este capítulo, las autoras realizan un pormenorizado análisis de los diferentes sectores y subsectores de la industria guipuzcoana. Entre los análisis sectoriales destacan los dedicados a la industria papelera, la siderometalúrgica y las cementeras por el peso que las empresas guipuzcoanas tenían a escala nacional en estas actividades. En el caso del papel resulta interesante observar cómo, a pesar de la aparición de una gran empresa que domina el panorama nacional (La Papelera Española), las pequeñas empresas consiguieron sobrevivir gracias al distrito industrial concentrado en el área de Tolosa. La presencia de los distritos industriales también se observa en la metalurgia, sobre todo, aunque no únicamente, en el caso del sector armero. También resulta llamativa la capacidad exportadora del sector armero y de industrias menos conocidas, como la de las conservas de pescado o las alpargatas.

Otra aportación destacada, e inédita hasta ahora, la constituyen las 71 tablas recogidas en el capítulo IV, que proporcionan los datos cuantitativos en los que se apoya el análisis sectorial de la industria guipuzcoana, incluyendo los más tradicionales como la molinería, las herrerías, los sastres y los modistos. Los cuadros, elaborados a partir del Censo de 1923-24, proporcionan una interesantísima información sobre la estructura productiva de cada sector y subsector (número de empresas, capital, trabajadores, salarios) y sobre sus bases productivas (incluyendo materias primas y combustibles empleados y origen de los mismos, productos obtenidos y mercados a los que se dirigen y fuerza motriz empleada). Lo mismo cabe decir de los cuadros-resumen que se presentan en los apéndices II y III, y del apéndice IV, que recoge la información de las bases productivas de las principales industrias guipuzcoanas.

También debe destacarse el análisis que se realiza en el capítulo III de los cambios en el consumo energético de la industria guipuzcoana entre mediados del siglo XIX y la tercera década del siglo XX. Las autoras muestran el reducido peso del vapor como fuerza motriz para las empresas de la provincia debido al fácil acceso a los recursos hídricos, que dio lugar a un predominio de la energía hidromecánica, lo que facilitó el

paso a la energía eléctrica en las primeras décadas del siglo XX gracias a pequeñas centrales hidroeléctricas integradas en las propias fábricas, lo que constituye un rasgo característico de la industrialización guipuzcoana, frente al modelo vizcaíno en el que predominaba la gran empresa con una importante participación de la banca.

Por último, resulta de sumo interés el análisis de redes sociales (ARS), realizado a partir de los libros de registro de sociedades del Registro Mercantil de Guipúzcoa para el período 1886-1926. Las representaciones gráficas de dicho análisis revelan el papel nuclear que las empresas papeleras y las centrales eléctricas tenían en el tejido empresarial de Guipúzcoa. También muestran que existió una importante transferencia intersectorial de capitales, que, según las autoras, dio lugar a una organización «colaborativa», que proporcionó a la pequeña y mediana empresa, característica de la provincia, una competitividad que no habría podido conseguir en otro contexto.

En definitiva, se trata de un libro imprescindible para comprender el proceso industrializador de Guipúzcoa, ya que proporciona una abundante y valiosa información cuantitativa que, por un lado, confirma algunas características ya conocidas de la industrialización guipuzcoana (importancia de los distritos industriales en sectores como el papelerero o el armero) y, por otro lado, realiza aportaciones novedosas sobre el papel desempeñado desde fechas muy tempranas por la hidroelectricidad como principal fuerza motriz o sobre el destacado papel del capital autóctono y de las relaciones intersectoriales en el proceso de transformación que experimenta la industria guipuzcoana a principios del siglo XX.

MIGUEL ÁNGEL SÁEZ-GARCÍA
Universidad de Alicante